

HEROES Y ¿COBARDES?

Jose-Antonio Burriel

Un joven de Alzira es golpeado y amenazado de muerte por defender a una mujer que estaba siendo maltratada. Y en los medios de comunicación se le presenta como un héroe. El joven insiste: no soy ningún héroe, tan solo no consiento que nadie maltrate a una mujer en mi presencia. ¿Héroe?

Y bastantes ciudadanos, muchísimos por desgracia, si consideran ser que hay que ser héroes para defender a una mujer maltratada estando ellos presentes. ¿Cobardes? Porque no defender a alguien que esta siendo golpeado y maltratado, bien pudiera ser considerado una cobardía. Pero a nadie se le puede acusar de cobardía cuando en la memoria esta fresco el ataque, que bien pudiera ser mortal, del profesor Neyra; el temor racional de ser golpeado por el energúmeno de turno -energúmeno es-, que maltrata a una mujer. No, no me atrevería a calificar de cobarde a quien no interviene. Eso si, el numero de teléfono de las emergencias está para algo. Y no pedir auxilio seria una actitud nada, pero que nada cívica o ciudadana, como ustedes quieran.

Esta sucediendo en la sociedad un fenómeno preocupante. En efecto, no tenemos “madera de héroes”, pero si tenemos la obligación moral, como ciudadanos y como personas, de auxiliar, de pedir ayuda, de denunciar un delito, máxime si es flagrante. Una cosa es no ser héroe y otra, bien distinta, es mirar hacia otro lado y ni ayudar. ¿Cobardía? No me atrevo a decir tanto, pero si afirmo que esa actitud –que raya la cobardía- es una actitud nada cívica, muy poco ciudadana. ¿Se enseñara esto en la polémica asignatura de Educación para la Ciudadanía? ¡Debería enseñarse!

La Conselleria de Bienestar Social de la Generalitat Valenciana ha presentado la campaña “Yo doy la cara por las mujeres maltratadas”. Una campaña cuya finalidad es sensibilizar a los ciudadanos de la necesidad de su cooperación para terminar con la lacra del machismo. Se me ocurre: que cada uno haga lo que pueda, pero que lo haga. ¡Entre todos podemos!